

José D. Benito Pérez Galdós

Mi distinguido amigo:
es cierto que, tardes atrás,
estuve recordando en el
Ateneo algunos versos po-
pulares, no de los años 48
y siguientes, sino más an-
tiguos que son los que con-
tenen, y no todos íntegros,
en mi apodillada memo-
ria. No son muchos, aun-
que así lo parecieran, agen-
dolos de seguidor y en cir-
cunstancias tan extrañas

y diferentes de las que inspira-
ron á las pocas callejeras.

De todos modos, tendré in-
mo gusto en comunicar á
U. todos los que recuerdo, por
mas que gran parte de ellos
le sean ya conocidos.

Lo estoy haciendo en esta
en casa (plaza de Sta Ana
nº 17) hasta las once de la
mañana; y para que U. no
se moleste, procuraré verle
en la noche. Mas han de ve-
nir las cosas para que en
una ú otra casa no nos
encontráremos.

Es una decida que U. no

me moleste nunca y que
puede mandar ahora y en
su mano guste si en ad-
mirador y afino amo

9, en 6

José Fernandez
Jimenez

Miércoles 18 de Junio / 902